

Segundas Olimpiadas Escolares

Jean Pierre Wysenbach

Hace un año (SIC 507 jul-ago 1988, págs. 306-7) informamos sobre las primeras Olimpiadas Escolares de La Vega. Y hacíamos planes para el curso siguiente.

Repetimos la iniciativa el sábado 27 de mayo.

Durante la noche estuvo lloviendo. Amaneció lloviendo. Estaba seguro de que tendríamos que posponer la prueba. Las mañanas no darían permiso a sus hijos para venir.

Me equivoqué. Subestimé el entusiasmo de los jóvenes de La Vega, que venían bajo la lluvia con paraguas, con periódicos, sin nada, pero con las hojas blancas para el examen debajo de la franela, para que no se les mojaran.

Vinieron casi 500. Tuvimos que realizar las pruebas. Nos habían prestado amablemente la Escuela Municipal Bermúdez. Formamos a los alumnos por escuelas en el patio, bajo la lluvia, y de allí los íbamos pasando a los salones, mezclando las escuelas, para evitar ayudas que falsearan los resultados. Eran tantos que no cabían en la escuela y tuvimos que llevar unos cien a la escuela de las Hermanas Salesianas.

Tuvimos unos 50 colaboradores, del Centro de Estudios Religiosos, la Universidad Católica Andrés Bello, y diversos sitios de La Vega y el resto de Caracas.

Llegaron bastantes representantes acompañando a sus hijos. Un fallo de organización nuestro fue no tener una persona que reuniera a esos representantes y les explicara despacio la iniciativa y su motivación y recogiera sus observaciones. Son posibles colaboradores de nuestro trabajo y no los podemos perder. El año que viene prometemos tomarlos muy en cuenta.

Por lluvia no pudimos realizar los juegos cooperativos que habíamos planificado para integrar los alumnos de las diversas escuelas.

Los resultados fueron algo superiores a los del año pasado, sobre todo en la prueba de castellano. Habíamos pasado por los cien salones de quinto y sexto grado de las 21 escuelas de La Vega, animándolos a las Olimpiadas de matemáticas y castellano. Habíamos vuelto dos y un día antes para recordarles la cita. Volvimos a pasar la semana siguiente para informales del éxito de asistencia bajo la lluvia y de la mejoría general en los resultados. En todo momento procuramos fomentar sentimientos de ánimo.

Hubo unas ocho escuelas que mejoraron su rendimiento. Hubo un caso extraordinario de un plantel que sextuplicó el número de clasificados, que cometieron menos de 11 errores en un dictado de 100 palabras o menos de 4 errores en 10 operaciones matemáticas.

Hubo escuelas que bajaron su rendimiento respecto al año anterior. Y varias de las que no clasificó ningún alumno. Tratamos de evitar en todo momento sentimientos de desaliento, animándolos con la mejoría general obtenida.

Durante el curso cumplimos con nuestro compromiso de elaborar muchas hojas de tareas de matemáticas y juegos instructivos. Fe y Alegría organizó un taller con esos juegos, en el que participaron 66 maestros. Pero en La Vega no hemos encontrado voluntarios que quieran utilizar esos instrumentos.

Por eso para el próximo curso el ingeniero José Rosales, del

grupo de teatro popular Cargatabla, propone la creación de Clubs de matemáticas en las diversas escuelas de La Vega. Así como existen Sociedades Bolivarianas, dedicadas a honrar al Libertador, nos gustaría formar unos clubs de alumnos que se comprometieran semanalmente a buscar problemas especiales de matemáticas, a resolverlos primero individualmente y luego en equipo, y a entregárnoslos para su evaluación. La finalidad es suscitar vocaciones a la matemática y hacer crecer en todos el gusto por las matemáticas. Pediremos a nuestros amigos que nos regalen hojas con ese tipo de problemas, para hacerlas llegar a los clubs que logremos crear.

También podríamos intentar la creación de Clubs de lectura en las escuelas. Hace años la maestra Elisa Mendoza organizó en su salón un Concurso de lectura, animando a sus alumnos a la lectura de las publicaciones de la Biblioteca de trabajo venezolana. Dio buen resultado. Nos encantaría animar a otros maestros de La Vega a repetir la iniciativa.

Las escuelas de La Vega, como todas las escuelas de barrio, enfrentan muchas emergencias. Se pierden horas, días, semanas y meses de clase, porque faltan pupitres, luz, agua, baños. O porque robaron la escuela, o se inundó, o se reventó al lado una cloaca, o se agrietó el cerro y no se puede utilizar el edificio, y se reciben clases en días alternos, o dos horas y media diarias.

El miércoles 7 de junio, las escuelas de La Vega organizaron una marcha para llamar la atención de los vecinos sobre los robos y la necesidad de su participación en el cuidado de las escuelas. Hay escuelas que organizan al año nueve reuniones de padres y representantes y otras que terminan el año sin organizar ni una sola.

Los maestros tienen grandísimas potencialidades. Pero como no pueden vivir con un sueldo, necesitan dos. Y el doble trabajo no les permite prestar a sus alumnos una dedicación que transforme cualitativamente su rendimiento.

El grupo de teatro popular Cargatabla organizó la II Muestra de Teatro Escolar, en la que participaron más de 50 alumnos de 5 escuelas de La Vega. Preparaban y presentaban una obra primero en su escuela. Y luego para los demás en el Colegio de las Hermanas Salesianas.

A través del teatro, de nuestras olimpiadas escolares y de nuestros sueños de clubs de matemáticas y lectura, procuramos estimular las potencialidades de los alumnos de barrio, para que lleguen mejor preparados al choque que les espera con un sistema educativo, oculto pero implacablemente discriminatorio.

El sábado 10 de junio entregamos el trofeo a la escuela ganadora, la Canaima, de la parte más alta de La Vega. Antes proyectamos para todos los clasificados y sus representantes la película "Con ganas de triunfar", el testimonio histórico de un profesor de matemáticas boliviano, que en un barrio latino de Estados Unidos logra que sus alumnos superen exitosamente la prueba de aptitud académica para ingresar a la universidad. "Yo creo en ustedes". "Yo sueño con ustedes".

El lo logró. Y nosotros seguiremos trabajando por conseguirlo.